

La respiración de la laguna

Como todos los organismos vivos, la laguna necesita oxígeno para vivir, y cuando éste falta algunos de los síntomas visibles son la mortandad de los peces y los olores desagradables. Para evitar que esto suceda las plantas acuáticas son nuestras mejores aliadas.

Ilustración: Gastón Lentini



Oxígeno

En el lecho de la laguna y, especialmente en la franja costera, existe una gran cantidad de microorganismos que son los responsables de degradar los residuos generados dentro y fuera del sistema (materia orgánica, fertilizantes, detergentes, agroquímicos, hidrocarburos) a sustancias más simples que puedan ser absorbidas y recicladas por otros organismos. Para que esta transformación se realice en forma eficiente, los responsables de la misma utilizan el oxígeno como combustible.



En nuestras lagunas

Las lagunas artificiales de los barrios privados reciben mayor cantidad de desechos (provenientes de la actividad humana) que los espejos de agua naturales. Por esta razón, el requerimiento de oxígeno para su degradación es mayor y es un factor clave para el mantenimiento de la calidad del agua.

Como siempre, las plantas

Al realizar la fotosíntesis las plantas liberan oxígeno, transportando parte del mismo hacia sus raíces, donde es aprovechado por los microorganismos que ayudan al buen funcionamiento del ecosistema. Esta virtud de las plantas acuáticas es bien conocida por todos aquellos que hayan tenido una pecera (donde la presencia de plantas es indispensable), y es una razón más para mantener una buena vegetación en las costas de nuestra laguna. ●



Este es un espacio auspiciado por H2O.

Una empresa comprometida con el medio ambiente.

H2Oingenieriaambiental@ciudad.com.ar